

Differenz

Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas

AÑO 11, NÚMERO 10: JULIO DE 2024. ISSN 2695-9011 - e-ISSN: 2386-4877 - DOI: 10.12795/Differenz.2024.i10.09

[pp. 173-175]

Recibido: 02/02/2024

Aceptado: 25/03/2024

FABRIS, Adriano (Ed.) (2023). *Heidegger*. Roma: Carocci, 332 pp.

Diego Castaño Sánchez

Universidad de Sevilla

La propuesta del presente libro, a cargo de Adriano Fabris, es la de individualizar los núcleos temáticos que componen la obra de Heidegger, al mismo tiempo que los aborda como conjunto dentro de las obras completas. Desde estos núcleos se va desarrollando la importancia que tiene este pensar para la tradición filosófica, confrontándose la misma.

La introducción queda dividida en varios apartados con el objetivo de orientar la manera de afrontar a uno de los grandes filósofos del siglo XX, teniendo en cuenta su relevancia filosófica y su polémica biografía. Stefano Bancalari tratará la fenomenología y su relación con Heidegger, relacionándolo con Edmund Husserl y la tensión filosófica que existe entre ambos, así como el comercio. La hermenéutica corre a cargo de Francesco Camera, quien trata el desarrollo hermenéutico que hace Heidegger de la fenomenología y el propio método que desarrolla. Costantino Esposito expone la ontología como el hilo conductor del pensar heideggeriano y la relectura que hace nuestro filósofo alemán de la historia de la filosofía, así como los ulteriores desarrollos que hace en este campo. Giusi Strummiello habla de las *Erignis*. La estética heideggeriana corre a cargo de Adriano Ardivino y de Eugenio Mazzarella: el primero toca la cuestión de la obra de arte y el segundo la relación en la filosofía de Heidegger entre pensamiento y poesía. La cuestión de la técnica la aborda Carmine Di Martino. Los dos últimos capítulos los escriben Virgilio Cesarone y Aldo Mafris. Cesarone utiliza los temas que elabora Heidegger para proponer

una nueva metafísica de la naturaleza y motivar una reflexión sobre la animalidad y el planeta desde ella. Mafris aborda el cristianismo, desde la ruptura con el catolicismo de los jóvenes años de la década de los veinte y la posterior etapa de fenomenólogo de la religión que expresan los desarrollos sobre los padres de la Iglesia de nuestro filósofo.

El camino que sigue el primer planteamiento de la *Introducción* de Adriano Fabris consiste en preguntar acerca de la relación entre la biografía y el pensar del Martin Heidegger. Esta pregunta cobra especial sentido en un filósofo que hablaba del pensar como un camino, que en su caso se inserta en el proyecto de la pregunta por el Ser; este tema se va afrontando desde diferentes puntos de vista a lo largo de su producción filosófica. Estas cuestiones son fundamentales para comprender la continuidad de su pensamiento y es la tarea que se emprende el autor de este primer capítulo, reconstruir la vida y obra, esa continuidad discontinua, para arrojar luz sobre el camino que Heidegger tomó, el camino de la pregunta por el Ser. Hay que tener también en cuenta, por lo dicho antes y recordando el propio método del autor, que hay una autorreflexión en el pensamiento heideggeriano y esta ha de ser valorada. Sin embargo, Fabris se muestra reticente a mostrarla como la única vía de afrontar su producción, en sus palabras: “Es por ello reduccionista, unilateral, interpretar heideggerianamente a Heidegger” (p. 15, traducción mía). También, señala que hay biografías que intentan subsumir la filosofía del alemán o bien, justificarla y separarla de su obra; la relación entre vida y pensar es, como en la mayoría de autores, compleja e intrincada.

La introducción se abre con la biografía de Heidegger, su *autotopografía*. Indica la impronta consciente que su origen humilde y católico generó en este pensador y que engendrará el concepto de *habitar*. Posteriormente, narra los inicios de la carrera de nuestro filósofo, su inicio universitario gracias a las ayudas de fundaciones católicas y sus primeras influencias filosóficas, siendo fundamental la de Edmund Husserl. Aunque su adhesión al proyecto husserliano no se dio completamente, la adopción de la herramienta fenomenológica sería decisiva en su transcurso durante los años 20 que terminarían con la redacción de *Ser y Tiempo*. No podemos tampoco olvidar, como muestra el autor, que hay una veta cristiana en todo el desarrollo de estos años: la cuestión hermenéutica, en la que Heidegger se debe a Dilthey.

Los años ‘30, marcados por el auge del nacionalsocialismo y de las implicaciones de Heidegger en cargos políticos, también significan para él una vuelta a los fundamentos del pensar: al problema del Ser. Abandona el proyecto que inició con *Ser y Tiempo* y se entrega a la poesía y al estudio de muchos autores. Después de la segunda guerra mundial surge el problema de la técnica y la cuestión del nihilismo. Las últimas décadas de la vida Heidegger contienen su expulsión y posterior incorporación a la enseñanza, las relaciones con el existencialismo y humanismo y los últimos desarrollos de la pregunta sobre el Ser.

El último hito de este pensador fue la publicación de la *Gesamtausgabe*, una recopilación autocrítica de su producción filosófica.

Tras la muerte del pensador de Messkirch, su herencia fue, como es normal, en muchas direcciones. La política, la instrumental, la repetitiva, la creativa... que ilustran que su pensar sigue vivo. Hace un repaso de su recepción por Alemania, Francia, Italia, el mundo angloparlante, España, América Latina y Extremo Oriente. Tras poner sobre la mesa las distintas recepciones y perspectivas acerca de la obra de Heidegger, Fabris introduce el volumen que estamos tratando como una nueva forma de retomar la herencia heideggeriana, un nuevo inicio dado el maremágnum de traducciones e interpretaciones que existen de sus textos en lengua italiana que en su conjunto no son una totalidad del todo clara.